

EMOCIONES EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES DESDE LA EXPERIENCIA DEL DESPLAZAMIENTO Y  
LA VINCULACIÓN A LOS GRUPOS ARMADOS EN COLOMBIA

**EMOTIONS IN CHILDRENS AND ADOLESCENTS FROM THE EXPERIENCE  
OF DISPLACEMENT AND LINKS TO ARMED GROUPS IN COLOMBIA**

KEVIN GUZMÁN MORENO<sup>1</sup>, MIRYAM CRISTINA FERNANDEZ CEDIEL<sup>2</sup> y  
LEIDY YASMID VILLALBA HERRERA<sup>3</sup>

RESUMEN

Colombia es un país que ha vivenciado múltiples periodos de violencia y muy poco se conoce sobre las afectaciones emocionales de los niños, niñas y adolescentes víctimas del conflicto armado. Este artículo recupera las experiencias del desplazamiento forzado y la vinculación a los grupos armados, a través de una revisión documental donde se resalta el área emocional de esta población. Es importante mencionar las consecuencias generadas en estos hechos violentos porque atentan contra sus derechos fundamentales, especialmente los relacionados con: el derecho a la vida, a una familia, al sano esparcimiento, a la libertad; entre otros. En ellos se desarrollan emociones motivadas por el contexto hostil y agresivo, en el cual se desenvuelven e incluso están obligados a participar.

**Palabras Claves:** Emociones, Niños, niñas y adolescentes, Conflicto armado, Desplazamiento, Vinculación a los grupos armados.

ABSTRACT

Colombia is a country which have lived several periods of violence and very little is known about emotional affectations of children and teenagers victims of the armed conflict. This article recovers the experiences of the forced displacement and the connection of the armed groups, through a documentary review, which stand out

---

<sup>1</sup> Psicólogo de la Universidad Surcolombiana. Miembro del semillero Ideas del Grupo de Investigación CRECER. Correo: Kevguzmo02@hotmail.es

<sup>2</sup> Psicóloga, Docente Asistente de la UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA. Miembro activo del Grupo de Investigación CRECER. Estudiante de PhD en Psicología en Vrije Universiteit Brussel (Bélgica). Magister en Psicología, Magister en Conflicto, Territorio y Cultura. Correo: cristina.fernandez@usco.edu.co

<sup>3</sup> Psicóloga de la Universidad Surcolombiana. Miembro del semillero Ideas del Grupo de Investigación CRECER. Correo: leidyvillabah@hotmail.com

the emotional area of this population. It is important to mention the consequences created by those violence facts because it threaten their main human's rights, especially the ones which are related with: the right to life, marriage and family, a free and fair world, freedom of thought, etc. They develop their emotions, motivated by the hostile and difficult context, where they get along with or they are obligated to participate.

**Key words:** Emotions, Children and adolescents, armed conflict, displacement and the connection of the armed groups.

## 1. Introducción

En Colombia ha existido una confrontación constante entre diferentes bandos o grupos armados desde hace décadas, en la que se ha visto involucrada la población civil como la principal afectada (Tapia & Cidoncha González, 2012; GMH, 2013; Bácares Jara, 2015; De la Rosa González, 2015). En diferentes circunstancias estos grupos han llegado a acuerdos para el cese de hostilidades, pero no se ha tomado en cuenta las consecuencias emocionales que les ha generado a los infantes y adolescentes.

El contenido de este artículo es un acercamiento sobre las experiencias emocionales de los niños, niñas y adolescentes que han vivenciado el conflicto armado colombiano<sup>4</sup>. Con esta inquietud se realizó una investigación cualitativa, utilizando la metodología del estado de arte. Se optó por construir una revisión documentada e indagar a través de los diferentes textos qué mencionan o refieren acerca de esta problemática social, por medio de cuatro etapas fundamentales. En la primera etapa se buscó información en los diferentes textos, artículos, libros etc. acerca del tema en bases científicas como Redalyc, SciELO, entre otras fuentes bibliográficas y se caracterizaron las fuentes de información recabadas.

---

<sup>4</sup> En adelante se usará esta abreviación NNA para referirse a los niños, niñas y adolescentes

En la segunda etapa se seleccionaron los documentos más relevantes de la temática en estudio con los que se construyó una base de datos bibliográfica. En un tercer momento se escogieron los núcleos temáticos que tienen como objetivo principal las emociones de los NNA en condiciones de desplazamiento forzado y vinculación a los grupos armados. Y en la última (cuarta) etapa se llegó a la producción final, de la cual se hizo una síntesis en el presente artículo.

En esta indagación se aprecia que a pesar de que existe bastante literatura sobre el conflicto armado, muy pocos son los autores que han investigado sobre las emociones en esta situación (Blom & Pereda, 2009; Portillo Guerrero, 2012; Carmona Parra, 2013; Hewitt Ramírez, y otros, 2013; Mulberguer, 2014; Portilla Guerrero, 2014). La mayoría de los textos revisados en esta investigación son de corte cualitativo. Entre los que se encuentran: Vanegas López, Bonilla Baquero, & Camacho Ordoñez, (2011); Hewitt y otros, (2013); Andrade Salazar, (2013); Portillo Guerrero, (2014); Moreno Martín, Carmona Parra, & Tobón Hoyos, (2010); Carmona Parra (2013). De ellos se observó que los autores de las investigaciones que trabajan con los NNA en condición de desplazamiento utilizaron el dibujo de la figura humana y el arte (Vanegas López, Bonilla Baquero, & Camacho Ordoñez, 2011; Hewitt y otros, 2013; Andrade Salazar, 2013; Portillo Guerrero, 2014), mientras que en la población infantil y adolescente desvinculada los autores Moreno Martín, Carmona Parra, & Tobón Hoyos, (2010); Carmona Parra (2013) utilizaron el método narrativo para conocer las experiencias de los infantes y adolescentes.

Este documento consta de una breve reseña sobre el contexto del conflicto armado y cómo los NNA se ven inmersos en estas situaciones de poder y dominación a través de los diferentes hechos victimizantes (Pachón, 2009; Jimenez Toro, 2011; Tapia & Cidoncha Gonzáles, 2012; GMH, 2013; Vera Márquez, Palacio Sañudo, & Garzón, 2013; Arias Campos & Roa Mendoza, 2015). Se hace especial énfasis en dos hechos victimizantes que se presentan con mayor frecuencia en Colombia y que afectan la población infantil y adolescente: el

desplazamiento forzado y la vinculación a los grupos armados. Finalmente, es sobre estos hechos donde se recuperó su dimensión emocional.

## **2. La marca de un país tras el conflicto armado**

*“La violencia no se puede reducir a un factor numérico porque en ella existe algo inefable en la memoria individual y colectiva de los hechos, una especie de plus doloroso que se instala como secuela permanente en las víctimas y constituye el centro de la sintomatología emocional de sus vivencias”*

(Salazar, 2014,p.654)

El conflicto armado en Colombia lleva varias décadas y consigo viene marcando una tradición de violencia por los enfrentamientos, masacres y amenazas de los diferentes grupos armados (Segura Calvo, 2010; Jimenez Toro, 2011; Tapia & Cidoncha Gonzáles, 2012; Andrade Salazar, 2013; Fernández, 2015). Cohíbe el desarrollo del país por medio de la sumisión; el sometimiento; la barbarie y demás actos que afectan el libre desarrollo de la sociedad, la familia y los NNA (Pachón, 2009; Bayo Borrás, 2010; Arias Campos, & Roa Mendoza, 2015).

El Grupo de Memoria Histórica (GMH, 2013) divide la violencia en Colombia en cuatro periodos principales. El primer periodo va de 1958 a 1982, que se caracterizó por la disputa bipartidista por el poder. El segundo periodo se desarrolló entre 1982 a 1996, y se reconoce porque se vio la mayor expansión en los territorios de grupos armados ilegales; se generó una gran magnitud en el conflicto por medio de hechos victimizantes; y que dio lugar a un tercer periodo (1996-2005) que marca el afán del Estado por dar soluciones, mediante intercambios humanitarios, zonas de despeje y negociaciones. En el último periodo (2005-2012), el Estado pretendió “debilitar” a los grupos armados trayendo consigo grandes golpes para las FARC, por medio de: bombardeos a campamentos, dar de baja a sus principales ideólogos, participación en operaciones de liberación de secuestrados, la desmovilización, entre otros.

Ahora la Corte Constitucional Colombiana define el conflicto armado como: “(...) El recurso a la fuerza armada entre Estados, o la violencia armada prolongada entre las autoridades gubernamentales y grupos armados organizados, o entre tales grupos, dentro de un Estado” (Sentencia C-291 de 2007). Esta precisión reconoce que Colombia es un escenario que presenta un conflicto armado, debido a que diferentes grupos armados organizados han actuado violentamente dentro del territorio (Cifuentes Patiño, Aguirre Álvarez, & Lugo Agudelo, 2011; Calderon Delgado & Barrera Valencia, 2012; Ospina Alvarado, Carmona Parra, & Alvarado Salgado, 2014; Puentes, 2015).

Este conflicto armado según el Registro Único de Víctimas (RUV) de la Unidad de Atención y Reparación a Víctimas estima que 7.675.032<sup>5</sup> habitantes han sido víctimas en un periodo que va desde el 1 de enero 1985 hasta el 1 de septiembre de 2015, pero esta cifra no es exacta debido a que se excluye la población de 1985 hacia atrás<sup>6</sup> y el subregistro de personas que no han denunciado los hechos de los que fueron víctimas ante las diferentes instituciones que los protege (GMH, 2013).

¿Pero a qué tipo de victimización se expone la población civil? La población civil es víctima de diferentes hechos entre los que se encuentra: la vinculación de los NNA, el abandono forzado de tierras, actos terroristas, minas antipersona, munición sin explotar y artefacto explosivo improvisado, secuestros, homicidios/masacres, delitos sobre la libertad e integridad sexual, amenazas, torturas y desaparición forzada (GHM, 2013). Además, los victimarios por medio del terror, el pánico, el miedo, la desesperanza, la desconfianza y la angustia, producen disconformidad para dominar a la comunidad (Ortiz Jerez & Chaskel, 2009; Calderón Delgado & Barrera Valencia, 2012; Andrade Salazar, 2013). Estos

---

<sup>5</sup> Recuperado el 19 de marzo del 2016 de la pág. <http://rni.unidadvictimas.gov.co/?q=node/107>

<sup>6</sup> Según el Grupo de Memoria Histórica de Colombia durante los años 1980 al 2012 se registraron 405 casos de niños, niñas y adolescentes de los cuales representan un porcentaje del 3,4% del total de los casos registrados, el restante corresponde a la población adulta, este hecho de atacar la población menor de edad lo hacían para demostrar que no hay límites morales y para direccionar el miedo en la población no combatiente.

acontecimientos de hostilidad, agresividad y violencia dejan una huella emocional en la población civil que afecta la vida en la sociedad (Bayo Borrás, 2010; Jiménez Toro, 2011; Gómez Ruíz, 2013; Vera Márquez, Palacio Sañudo, & Garzón, 2013; Mulberguer, 2014; Arias Campos, & Roa Mendoza, 2015;).

Estas situaciones de violencia conllevan a que la población altere su dinámica social y familiar; y conduzca a una fragmentación en su estado biopsicosocial, que se observa con el aislamiento, la desconfianza, las relaciones con la comunidad y el desgaste emocional que sienten; además de la ira, vergüenza y miedo porque la mayoría de los adultos han crecido en contextos violentos, bajo la dominación, la agresión y el poder que ejercen los diferentes grupos armados (Portillo Guerrero, 2012; Andrade Salazar, 2013; Portilla Guerrero, 2014; De la Rosa González, 2015; Castillo Sabogal & Navarrete Canchón, 2015; Patiño M., 2015).

### **3. Niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado colombiano**

Debido al escenario de una sociedad hostil y violenta, los NNA crecen en medio de situaciones que les genera dolor y los obliga a participar de los diferentes hechos victimizantes por múltiples condiciones. Los niños y niñas dentro del contexto del conflicto armado

...están expuestos a la muerte, la amenaza, el desplazamiento, la desaparición, el enrolamiento a grupos armados ilegales y la venganza, entre otros; mediados por múltiples sentimientos, desde el miedo, odio, desconfianza, la desesperanza y profundos deseos de venganza, todo ello como expresión de las variadas experiencias con el conflicto armado (Ruiz, 2002, p. 22).

Los actores del conflicto utilizan el desplazamiento como forma de ampliar y conservar el territorio, y para ello violan los derechos humanos de la población. Segura Calvo (2010) afirma que el 32.7% de los desplazados provienen de 17 departamentos. Vanegas López, Bonilla Baquero, & Camacho Ordoñez (2011) expresan que el 41% del total de la población en condición de desplazamiento

tenía menos de 14 años al momento de ser desplazada. Jimenez Toro (2011) expone que más del 50% de las personas son menores de edad al momento de ser desplazadas.

También los grupos armados vinculan NNA a sus filas. Colombia es uno de los países con mayor número de NNA soldados, con aproximadamente 13.000, es decir, que el 25% es menor de edad. The Human Rights Watch (2005) daba una cifra de 11.000 NNA, mientras Save the Children (2005) maneja una cifra 14.000 (Pachón, 2009). Segura Calvo (2010) afirma que el 30% de los miembros de los grupos ilegales son menores de 18 años y Tapia & Cidoncha González( 2012) expresa que 1 de 4 combatientes es un infante o adolescente soldado.

Teniendo en cuenta las diferentes estadísticas expuestas y los hechos a los que se exponen la población infantil y la adolescente se optó por revisar los dos hechos que han sido más frecuentes, y más importantes en Colombia, como lo es el desplazamiento forzado y la vinculación de los niños, niñas y adolescentes a los grupos armados ilegales.

### 3.1 Desplazamiento Forzado

El desplazamiento forzado es un fenómeno que se presenta desde hace más de 60 años y Colombia es uno de los países en que los actores armados utilizan activamente el desplazamiento forzado para defender, conservar o ampliar su territorio dominado. Además ocupa los primeros lugares en el mundo con mayor número de personas desplazadas (Segura Calvo, 2010; Vanegas López, Bonilla Baquero, & Camacho Ordoñez, 2011; Vera Márquez, Palacio Sañudo, & Garzón, 2013; Monroy, 2015).

Según Bello (2002), el desplazamiento inicia con dos acontecimientos sustanciales: el primero cuando los hechos ocurren en el lugar donde viven debido a motivos ideológicos, asesinatos o temor de vinculación a los grupos armados, como también a las agresiones y violencia sexual contra las mujeres, niñas y

adolescentes (Tapia & Cidoncha Gonzáles, 2012; Puentes, 2015); y un segundo acontecimiento que se da por el deterioro del tejido social, que para el caso de los niños se expresa en la represión del comportamiento infantil<sup>7</sup>, es decir, el desplazamiento se provoca cuando ya se ha sufrido un desgaste emocional por una serie de hostigamientos que pueden ser de forma colectiva, organizada o espontánea (Jimenez Toro, 2011; Andrade Salazar, 2013).

Autores como Vanegas, Bonilla, & Camacho (2011), que estudian el desplazamiento forzado, explican que en esta situación los NNA se ven enfrentados a tres momentos particulares llenos de ambivalencias: un antes, durante y un después. El primer momento es de ansiedad, temor vs felicidad porque están con sus seres queridos pero sienten miedo de perderlos. En el segundo momento se aprecia la tranquilidad vs tristeza porque se alejan de la violencia pero dejan atrás todo lo que conocen. En el último momento se observa alegría vs ansiedad, porque creen que la violencia quedó en el pasado pero llegan a un espacio nuevo al que no están acostumbrados a vivir y no conocen a nadie, entonces se sienten aislados, solitarios, y muchas veces la población que los acoge les impone prejuicios que los aísla y los estigmatiza (Vera Márquez, Palacio Sañudo, & Garzón, 2013; Fernández, 2015; Puentes, 2015).

Cuando el NNA está inmerso en una territorialidad y sucede el desplazamiento, se tiene una pérdida negativa del imaginario y lo simbólico propio del escenario social, existe una ruptura en el tejido social, un desarraigo, una pérdida de identidad, de memoria social, aislamiento y frustración (Quintero García, 2005; Cifuentes Patiño, Aguirre Álvarez, & Lugo Agudelo, 2011; Portillo Guerrero, 2012; Andrade Salazar, 2013; Cepedal, 2013; Ospina Alvarado, Carmona Parra, & Alvarado Salgado, 2014).

---

<sup>7</sup> Las relaciones comunitarias que se generan a partir de la desconfianza y miedo, es decir, el deterioro del tejido social implica que los niños y niñas sean sometidos al control de su espontaneidad y a reprimir su condición de niños para expresarse y demás, son obligados a mentir, callar y hasta no preguntar (Bello, 2002).



La huella que deja el desplazamiento en los NNA depende de diferentes factores como: el hecho por el que se da el desplazamiento, el tiempo de exposición a hechos hostiles, si la familia de la que proviene es fragmentada o no, el tipo de desplazamiento ya sea colectivo, familiar o individual, a qué contexto llegan, entre otros aspectos (Vanegas López, Bonilla Baquero, & Camacho Ordoñez, 2011; Portillo Guerrero 2012; Andrade Salazar, 2013).

Esta situación es causante de miedo, desconfianza y agresiones. Portillo Guerrero (2012) por medio del dibujo que los menores realizaban encontró expresiones de temor y tristeza, de desarraigo, frustración y aislamiento. En el dibujo de la figura humana estudiado por Andrade Salazar (2013) se evidenció signos de timidez (30%), impulsividad (17,6%), ansiedad (19%), agresividad (16,4%), inseguridad (17%) que expresaron los niños y niñas; además también explicó que estos comportamientos se pueden observar por medio del juego.

En esta acción de huida (desplazamiento), los NNA se sienten desorientados porque no saben qué fue lo que pasó en realidad; dejan todo lo conocido atrás y se lanzan hacia un mundo nuevo, en donde surge un proceso de re-significación de las experiencias y una maduración temprana debido a que muchos de ellos realizan labores que no son adecuadas para su edad<sup>8</sup> (Vanegas López, Bonilla Baquero, & Camacho Ordoñez, 2011; Andrade Salazar, 2013).

Los infantes y adolescentes utilizan estrategias para 'descargar' todas las emociones negativas que sienten en esta situación y ayudar a reducir las consecuencias psicológicas, el estrés y la angustia del desplazamiento por medio del juego, el arte, los dibujos y las fantasías, en donde proyectan sentimientos de ambivalentes, fragilidad, inseguridad, temores, que a su vez ayudan a fortalecer sus habilidades y expresiones afectivas (Portillo Guerrero, 2012; Andrade Salazar, 2013). A pesar de todo, las situaciones desfavorables que se presentan, lo que

---

<sup>8</sup> Labores como: cuidado de hermanos, cuidados de adultos mayores, trabajar.

busca este desplazamiento es salvar la vida y proteger a la familia (Segura Calvo, 2010; Castillo Sabogal & Navarrete Canchón 2015).

### 3.2 Vida en los grupos armados ilegales

La vida en un grupo armado se divide en tres momentos principales en los que NNA vivencian diferentes experiencias y emociones. El primero es la vinculación, este es el comienzo de la vida en el grupo armado. Ellos son acogidos de una manera agradable y placentera, donde les brindan el apoyo que necesitan. El segundo momento trata de la permanencia en el grupo, aquí se dan cuenta que esos gestos de apoyo y acogida pasan, y se experimenta gran sufrimiento que desencadena la desvinculación (tercer momento), y tratan de desvincularse como puedan (Romero Picón & Chávez Plazas, 2008; Carmona Parra; 2013; Puentes, 2015).

Según el Informe de Desarrollo Humano del PNUD (2003), la UNICEF consideró que para el año 2000 había aproximadamente 6000 niños y niñas vinculados a los grupos armados en Colombia, esa cifra fue apoyada por la Defensoría del Pueblo y el ICBF. Por otra parte, en el Reporte Anual para la Infancia “Los dos Congós de la guerra” del 2012 se estima que hay entre 8.000 y 14.000 niños soldados en Colombia (Tapia & Cidoncha Gonzáles, 2012).

En Colombia se conocen tres formas de vinculación para los NNA, estas son: “voluntaria”, forzada, y de nacimiento. En la primera los menores se vinculan por decisión propia, debido a algún motivo personal (venganza, amor, violencia intrafamiliar, entre otras). La segunda es cuando el grupo armado obliga a los menores a pertenecer a sus filas o en otras ocasiones se dan como impuesto de guerra al grupo que domina la zona. La tercera se da si los padres han pertenecido a un grupo armado, en consecuencia se considera que el hijo(a) no es de los padres sino del grupo armado, no importa si éstos han muerto (Romero Picón & Chávez Plazas, 2008; Pachón, 2009; Blom & Pereda, 2009; Flora

&Pereda, 2009; Segura Calvo, 2010; Moreno Martín, Carmona Parra, & Tobón Hoyos, 2010).

Pachón (2009) expresa que el reclutamiento de los menores se da entre los 7 y 17 años, mientras que Tapia & Cidoncha Gonzáles (2012) expone que hay NNA vinculados desde los 6 años de edad.

Al estar en el grupo armado, los NNA modifican su rol, crean nuevas expectativas y son vulnerables. Los actores armados los reclutan por el pobre criterio de diferenciación entre el bien y el mal, y la ignorancia que tienen sobre el peligro. Además son fáciles de manipular. También son mano de obra barata, y en su mayoría son arriesgados, sumisos, y el Estado les brinda mayores beneficios en cuanto a las leyes penales por ser menores de edad (Romero Picón & Chávez Plazas, 2008; Pachón, 2009; Blom & Pereda, 2009; Moreno Martín, Carmona Parra, & Tobón Hoyos, 2010).

También los grupos armados motivan a los NNA para que sean líderes mediante el poder y la aventura que otorgan las armas. Les enseñan a tener una relación importante con ellas, a seguir ordenes, se instaura el sometimiento y normas de comportamiento severas, existe la represión, el castigo, lo que limita el pensamiento autónomo y la elaboración de alternativas de solución (Romero Picón & Chávez Plazas, 2008; Moreno Martín, Carmona Parra & Tobón Hoyos, 2010; Tapia & Cidoncha Gonzáles, 2012; Carmona Parra, 2013; Patiño M., 2015).

Los grupos armados por medio del entrenamiento que se da a los NNA buscan alienarlos e insensibilizarlos (Romero Picón & Chávez Plazas, 2008; Blom & Pereda, 2009; Cifuentes Patiño, Aguirre Álvarez, & Lugo Agudelo, 2011; Carmona Parra, 2013). Esto se realiza en cuatro etapas fundamentales: la primera se basa en el adiestramiento militar donde se les enseñan las normas, a defenderse del enemigo y a sobrevivir. En la segunda etapa se da la adaptación, en donde los vigilan e incentivan, por medio de regalos y premios. La tercera es la etapa de implantación y endurecimiento, esta es la fase más dolorosa para ellos

porque tratan de modificar la estructura de su identidad por medio del dolor y el miedo. La violencia y la agresión que reciben juega un papel importante, para las acciones que se comenten. Y por último (cuarta etapa), está la sumisión donde deben obedecer órdenes de un superior a cualquier costo o sino se verán enfrentados a un castigo severo (Pachón, 2009).

En el grupo armado, los NNA son obligados a cometer actos violentos: asesinan, torturan, hieren, instalan y manipulan explosivos, son espías, secuestran, cuidan secuestrados, reclutan otros menores, venden drogas, son combatientes; y cometen agresiones contra la población (Pachón, 2009; Segura Calvo, 2010; Tapia & Cidoncha Gonzáles, 2012).

Con mayor frecuencia las niñas son vulneradas y utilizadas como esclavas sexuales y en estrategia de guerra, donde si pertenecen al grupo tienen que conceder favores sexuales a los comandantes y si son enemigas pueden ser violadas como premio para la tropa ganadora o para infundir daño moral al enemigo (Segura Calvo, 2010; Carmona Parra, 2013; Tapia & Cidoncha Gonzáles, 2012).

Estas son algunas cifras de las acciones que los NNA realizan en los grupos armados:

Hay que destacar que el 25 % de los niños combatientes han visto secuestrar, el 13 % ha secuestrado, así mismo el 18 % reconoce haber matado por lo menos una vez, el 60 % ha visto matar, el 78 % ha visto cadáveres mutilados, el 18% ha visto torturar, el 40 % ha disparado contra alguien y el 28 % ha sufrido heridas. Niños desvinculados han contado que eran forzados a matar personas y descuartizar sus cuerpos. Algunos niños dijeron haber sido obligados a beber sangre humana, en algunos casos mezclada con pólvora, para “conquistar el miedo” (Tapia & Cidoncha Gonzáles 2012, p. 28).

La desvinculación se da por medio de tres motivos diferentes: voluntario<sup>9</sup>, por el grupo<sup>10</sup> y por captura<sup>11</sup>. En el primer motivo, los NNA presentan estrés postraumático por miedo a las represalias que puedan tener del grupo armado (Romero Picón & Chávez Plazas, 2008). En el segundo, se sienten desorientados, perdidos y abandonados porque no encuentran un apoyo seguro como se los brindaba el grupo armado. Y en el tercer motivo, los NNA sienten más traumatismos porque son interrogados y tienen una mayor probabilidad de vincularse de nuevo debido a la fuerte ruptura que se dio con el grupo armado (Romero Picón & Chávez Plazas, 2008; Carmona Parra, 2013).

Los NNA más afectados son los campesinos porque se muestran apáticos e indiferentes, desarrollan desconfianza y generan comportamientos de aislamiento, silencio, limitación a los contactos interpersonales y apoyos sociales. En general, en los NNA se observan reacciones de desesperanza e incertidumbre, porque no saben qué hacer con su futuro, no tienen un proyecto de vida claro; llegando en casos extremos a pensar en el suicidio e incluso a llevarlo a cabo (Romero Picón & Chávez Plazas, 2008; Segura Calvo, 2010; Carmona Parra, 2013).

Toda la violencia que han sufrido estos NNA deja una huella imborrable en su construcción de identidad y conocimiento de la vida. Ellos en determinadas ocasiones no logran romper todos los lazos con el grupo armado, en especial si viven en zonas de confrontación, lo que favorece el imaginario de guerra, donde creen que las armas y la violencia siempre tienen la razón y ejerce límites sin control (Romero Picón & Chávez Plazas, 2008).

Muchos NNA que se vinculan a estos grupos armados cuando intentan volver a su comunidad de origen son estigmatizados por las personas debido a las acciones que han realizado en el grupo armado y otros sienten pena, vergüenza,

---

<sup>9</sup> Desvinculación Voluntaria: Se da porque el NNA se escapa del grupo armado.

<sup>10</sup> Desvinculación por el grupo: Se da cuando un bloque o una columna del grupo armado se desmoviliza, trayendo con ellos menores de edad.

<sup>11</sup> Desvinculación por captura: Se da cuando el NNA es detenido por el ejército o la policía.

culpa y les da miedo regresar por las represalias que pueda tomar la comunidad hacia ellos (Tapia & Cidoncha Gonzáles, 2012).

No existen estadísticas certeras de cuantos NNA se encuentran vinculados a grupos armados ilegales y tampoco hay estadísticas concretas que permita evidenciar el daño que esta experiencia, esto en parte por las dificultades de trabajar con esta población, a causa de las barreras institucionales, los derechos que se intentan proteger, la poca facilidad de localización y acceso, incluso muchos NNA cortan todo vínculo con las familias por miedo a represalias (Patiño M., 2015). Además los grupos armados desvinculan a los NNA y no los reportan ante las instituciones respectivas; se dice que estos solo reportan el 10% del total de la población infantil y adolescente (Pachón 2009; Tapia & Cidoncha Gonzáles, 2012).

#### **4. Afectaciones en el desarrollo emocional de los niños, niñas y adolescentes**

“las emociones de un ser humano adulto no pueden entenderse si no se comprende la historia de su primera infancia y su niñez”  
(Nussbaum, 2008 p. 209)

Tras conocer estas experiencias de los NNA en el desplazamiento forzado y la vinculación a los grupos armados, se encontró que desarrollan emociones negativas que se intensifican dependiendo del hecho victimizante, el tiempo de exposición, cómo lo vivenció, el impacto que le generó, y si han utilizado auto-estrategias para superar tal experiencia (Blom & Pereda, 2009, Vanegas López, Bonilla Baquero, & Camacho Ordoñez, 2011; Andrade Salazar, 2013; Carmona Parra, 2013; García Cruz, Ortega Andrade, & Rivera Guerrero, 2013; Vera Márquez, Palacio Sañudo, & Garzón, 2013;). Según Hewitt Ramírez y otros (2013) las estrategias que más utilizan los NNA son: dejar que la situación se arregle por sí sola, olvidar la situación, usar el lado bueno de las situaciones, no culpabilizarse, no culpar a otros, no usar gritos, calmarse, hacer algo diferente e intentar sentirse mejor.

Estos hechos generan consecuencias psicológicas, sociales, orgánicas y emocionales que alteran el desarrollo de la identidad y la moral de los NNA (Blom & Pereda, 2009; Segura Calvo, 2010; Cifuentes Patiño, Aguirre Álvarez, & Lugo Agudelo, 2011; Cepedal Rodríguez, 2013; Hewitt Ramírez, y otros, 2013; Vera Márquez, Palacio Sañudo & Garzón, 2013). El conflicto trae consigo una marca imborrable en los cuerpos, las emociones y los pensamientos de los NNA. Algunos hechos solo quedan como recuerdos, otros llegan a generar un trauma que dura toda la vida (Ortiz Jerez & Chaskel, 2009; Arias Campos & Roa, 2015; De la Rosa González, 2015; Puentes 2015).

En los diferentes relatos encontrados se presenta un discurso del miedo frente a las situaciones conflictivas, tristeza por actos violentos de los que fueron testigos y en algunos casos participaron, venganza cuando ellos o sus familias fueron agredidos por algún hecho violento, soledad, desconfianza, aislamiento, angustia, vergüenza y culpa; esto les genera desarraigo y exclusión por parte de la comunidad (Bayo Borrás, 2010; Carmona Parra, 2013; Hewitt Ramírez y otros, 2013; Ospina Alvarado, Carmona Parra, & Alvarado Salgado, 2014; Puentes, 2015)

Aunque, no todo es malo, también se encontraron relatos de solidaridad, resistencia frente a lo vivido, interés por participar en un futuro distinto, en redes protectoras, el cuidado del ambiente. Todos estos elementos contribuyen a la construcción de paz (Ospina Alvarado, Carmona Parra, & Alvarado Salgado , 2014).

Sin embargo, investigaciones sobre los NNA en el conflicto armado (Romero Picón & Chávez Plazas, 2008; Ortiz Jerez & Chaskel, 2009; Jiménez Toro, 2011; Pereda, 2012; Cepedal Rodríguez, 2013; Salazar, 2013; De la Rosa González, 2015; Patiño, 2015) mencionan que en ellos se generan consecuencias emocionales como: angustia, apatía, ansiedad, asco, confusión, culpa, decepción, desconfianza, enojo, enfado, frustración, humillación, hostilidad, ira, impotencia,

inseguridad, irritación, indiferencia, odio, pánico, pesimismo, rabia, rechazo, rencor, resentimiento, temor, terror, tristeza, vergüenza, y venganza.

Como se observa en los NNA las emociones negativas son las que prevalecen, los domina, los paraliza y los transforma; sus comportamientos cambian, se cohiben de realizar actividades diarias como: salir de la casa, caminar, hacer reuniones con amigos, entre otras, debido a las constantes amenazas, confrontaciones, reclutamiento, presión y acciones criminales de los grupos armados ilegales. Estas situaciones tienden a desarrollar encierro, aislamiento, silencio, pesadillas y desinterés (Quintero García, 2005; Aristizabal, 2009; GMH, 2013).

Además se desarrollan otras consecuencias las emocionales que se expresan como: pesadillas, dificultades para dormir, apneas, terrores nocturnos, insomnio, dolores de cabeza, vómitos, enuresis, llanto, incompreensión parental, pataletas, baja autoestima, ideas de persecución, ideas distorsionadas, separación, abuso de sustancias y relaciones sexuales, dificultad para establecer lazos afectivos, regresión, dificultad para crear su proyecto de vida y tomar decisiones autónoma, pérdida de la confianza, desarraigo, aislamiento, desesperanza, impulsividad, depresión, indiferencia ante la muerte, insensibilidad emocional y desapego (Pachón, 2009; Segura Calvo, 2010; Pereda, 2012; Andrade Salazar, 2013; Carmona Parra, 2013; Cepedal Rodríguez, 2013; García Cruz, Ortega Andrade, & Rivera Guerrero, 2013; Hewitt Ramírez, y otros, 2013; Mulberguer , 2014).

En el conflicto armado, la violencia sexual es muy frecuente, lo cual ocasiona que los órganos sexuales de los NNA sean lastimados, algunas niñas quedan embarazadas y en muchos casos son obligadas a abortar, lo cual genera en ellas depresión, miedo, rabia y odio hacia los agresores. Incluso, el abusado puede pasar a ser abusador en algunas ocasiones (Blom & Pereda, 2009; Pachón, 2009; Moreno Martín, Carmona Parra, & Tobón Hoyos, 2010; Segura Calvo, 2010;



Cifuentes Patiño, Aguirre Álvarez, & Lugo Agudelo, 2011; Calderon Delgado & Barrera Valencia, 2012; Hewitt Ramírez, y otros, 2013; Carmona Parra, 2013).

Las identidades de los NNA se transforman con base en la violencia, demostradas en el lenguaje, en los juegos, la forma de interactuar con el mundo; se relacionan con significados y símbolos de guerra, y toman la agresividad como medio solucionador de conflictos, dejando a un lado el dialogo, la negociación y la concertación (Jiménez Toro, 2011; Andrade Salazar, 2013; Hewitt Ramírez, y otros, 2013; Portillo Guerrero 2014).

El caso de Colombia es un conflicto transgeneracional, debido a que viene presentándose desde hace varias décadas, los adultos de ahora crecieron en un entorno violento y hostil, esto hace que afecte las siguientes generaciones porque se aprenden las conductas del pasado como la sumisión ante actos abusivos, la violencia como respuesta natural ante los conflictos (Jiménez Toro, 2011; Gómez Ruíz, 2013; Vera Márquez, Palacio Sañudo, & Garzón, 2013; Arias Campos & Roa Mendoza, 2015).

## **5. Discusión y conclusiones**

De acuerdo con los textos revisados se observó que hay una gran variedad de investigaciones acerca del conflicto armado, además se encuentran también innumerables autores que han estudiado este tema, pero hay muy poca literatura sobre los NNA y es más reducida aun las investigaciones que estudian las emociones en esta población, diferentes estudios hacen mención de ellas pero ninguno se detiene a estudiarlas, solo pasan fugazmente por esta temática (Blom & Pereda, 2009; Moreno Martín, Carmona Parra, & Tobón Hoyos, 2010; Portillo Guerrero, 2012; Cepedal Rodríguez, 2013).

En los pocos textos que hablan sobre este flagelo se encontró que la mayoría de las investigaciones eran cualitativas y los instrumentos más utilizados fueron el dibujo de la figura humana para los NNA en condición de desplazamiento

por su poca expresividad verbal, y las narrativas para la población infantil y adolescente que se vinculó a los grupos armados ilegales, debido a que la mayoría relatan sus experiencias (Moreno Martín, Carmona Parra, & Tobón Hoyos, 2010; Carmona Parra 2013; Hewitt Ramírez, y otros, 2013; Portillo Guerrero 2014).

En la literatura revisada se tiene presente que Colombia vive un conflicto armado que se ha presentado de décadas atrás marcado por una tradición de violencia (GHM, 2013). Pese a que hay leyes que protegen la infancia, este país está lejos de aplicar esas medidas. Las principales víctimas son los NNA, quienes son testigos de actos violentos e inclusive son obligados a participar; ellos se ven afectados por un entorno hostil (Jiménez Mattos, 2015).

Esto hace que se desarrolle una identidad alterada, basada en la fuerza como la única opción de argumentación cuando las palabras fallan (Andrade Salazar, 2013; Hewitt Ramírez, y otros, 2013; Portilla Guerrero 2014). Los NNA se desarrollan en un ambiente agresivo en el que tienen que sortear situaciones que violan sus derechos (Tapia & Cidoncha Gonzáles, 2012). Además, este conflicto ha afectado generaciones pasadas, presentes y futuras debido a que el componente emocional y racional es transmitido a la generación siguiente (Bayo Borrás, 2010; Gómez Ruíz 2013).

En estos momentos que Colombia está transitando por una etapa de post-conflicto, no se puede hablar solamente de lo que han sufrido los adultos, sin que se pueda hablar de lo que sintieron cuando eran niños o niñas en época de guerra. De igual forma, los NNA de la actualidad quedarán marcados con experiencias de sufrimiento y dolor que seguirán teniendo cuando sean adultos, a menos de que se desarrollen experiencias transformadoras de estas emociones (Espinoza, M., & Gómez Mendieta, 2015).

Es importante estudiar las emociones porque estas ayudan a la construcción de la identidad y a la interacción social (Cholíz Montañés, 2005;

López Cassá, 2005; Torres, 2014). La emoción lleva consigo una historia que nos hace reaccionar frente al presente. La regulación emocional es primordial para la formación de un proceso educativo en pro de la convivencia y la cultura para la paz (Torres, 2014; Espinoza, M., & Gómez Mendieta, M, 2015).

En el caso de los NNA las políticas de reparación quedan cortas porque en determinadas ocasiones no son vistos como los afectados sino como los acompañantes de los afectados. Además los programas son limitados, llevan a un desarraigo cultural, son muy paternalistas, y no ayuda a la reintegración como ciudadanos (Cifuentes Patiño, Aguirre Álvarez, & Lugo Agudelo, 2011; Vanegas López, Bonilla Baquero, & Camacho Ordoñez, 2011; Tapia & Cidoncha Gonzáles, 2012; De la Rosa, 2015).

Si los colombianos quieren construir un país mejor deben comenzar por apoyar la infancia, haciendo que esta participe en espacios democráticos, creando políticas públicas que los respalden en donde ellos puedan velar por sus derechos y aprendan sus deberes, y los adultos respeten estas decisiones autónomas (Gómez Ruíz, 2013). También reconocer que la reparación debe ser diferente a la del adulto, de una forma transformadora, simbólica, re-significativa donde haya integración entre las diferentes poblaciones afectadas, al igual que respeto por la pluriculturalidad, para ayudar a la reconstrucción de la memoria cultural que perdona pero no olvida, además de la reconstrucción de su proyecto de vida, y el Estado debe apoyar mejorando las redes de apoyo familiares y sociales (Gómez Ruíz, 2013, De la Rosa, 2015; Aguilar Forero, N. & Muñoz, G, 2015; Arias Campos, & Roa Mendoza, 2015; Fernández, 2015, López, 2015).

En esta población se ha trabajado la reparación por medio del dibujo, el arte, el juego, la música y las creencias sociales porque hacen aflorar todas las emociones negativas y los ayuda a transformarlas y a fortalecer las situaciones positivas (Blom & Pereda, 2009; Pereda, 2012; Cepedal Rodríguez, 2013; Portilla Guerrero, 2014; Salazar, 2014; De la Rosa, 2015). Se debe tener en cuenta

también los aspectos individuales como la resiliencia, empoderamiento, reconocimiento del otro y la construcción de narrativas (Romero Picón & Chávez Plazas, 2008; De la Rosa, 2015), para fortalecer el proceso de reconstrucción y reparación del tejido social.

Además de los espacios lúdicos y recreativos también la educación juega un papel fundamental en la construcción para la paz como espacio de formación y academia que aportan elementos para fortalecer los procesos de aprendizaje emocional, cognitivo y social (Jiménez Mattos, 2015). Por eso se debe construir una educación para el posconflicto basada en la integración, respeto por la diversidad, la memoria histórica, que trate a todos como iguales; que no sea discriminadora, revictimizadora o estigmatizadora, para que cambien los prejuicios de la sociedad, y así garantizar el apoyo a la reparación de la memoria y no repetición de los hechos donde se inculquen valores para el perdón y recordar sin dolor (Gómez Ruíz, 2013; Vera Márquez, Palacio Sañudo, & Garzón, 2013; López, 2015; Puentes, 2015). Y todo este proceso debe ir paralelo a la educación emocional que junto con la razón guían al sujeto para actuar (Goleman, 2012).

Esto no solo debe ser importante para los NNA, sino para la población en general, porque la población infantil y adolescente tiene gran capacidad innovadora, transformadora, además el país se desarrolla con el tiempo y va a quedar en manos de los infantes y adolescentes. De ellos dependerá el desempeño, tecnologización, innovación y el progreso de Colombia y el mundo, porque van a ser los futuros científicos, profesores, deportistas, políticos entre muchas otras profesiones que hacen que el mundo evolucione (Jiménez Toro, 2011).

### **Referencias bibliográficas**

Aguilar Forero, N. & Muñoz, G. (2015). La condición juvenil en Colombia: Entre violencia estructural y acción colectiva. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 1021-1035.

- Andrade Salazar, J. A. (2013). Manifestaciones proyectivas de conflicto psicológico en el dibujo de la figura humana de niños y niñas desplazados en Colombia. *Psicología, conocimiento y sociedad*, 5 - 40.
- Andrade, J. A. (2014). Complejidad, Conflicto Armado y Vulnerabilidad de Niños y Niñas Desplazados en Colombia. *Revista El Agora*, 649-668.
- Aponte, L. M. (2015). Encuentros, narrativas y experiencias con jóvenes desvinculados del conflicto armado colombiano. *Revista Palobra," palabra que obra"*, 15(15), 118-135.
- Arias Campos, R. L., & Roa Mendoza, C. P. (2015). Implicaciones del sufrimiento en niñas, niños y adolescentes víctimas del conflicto armado para pensar la memoria y la reparación en clave intergeneracional: apuestas conceptuales. *Prospectiva*, (20), 115-140.
- Bácares Jara, C. (2015). Los niños, niñas y jóvenes de los grupos armados ilegales en Colombia: ¿Víctimas de la violencia política o sujetos del delito? *Estudios Socio-Jurídicos*, 17(2), 233-262.
- Bayo Borrás, R. (2010). Memoria histórica: duelo, recuerdo y transmisión transgeneracional. *Intercanavis*, 29-38.
- Bello, M. N. (2002). Desplazamiento forzado y niñez: Rupturas y continuidades. 47 - 64.
- Bernal Carlo, M. G., Rodríguez Muñoz, J. C., & Salazar Martínez, I. (2012). Didáctica crítica de las emociones de vergüenza y compasión en niños y niñas en situación de desplazamiento forzado: un estudio desde la perspectiva de las capacidades humanas. *Universidad de la Salle* (59), 161 -170.
- Blom, F., & Beltran, N. P. (2009). Niños y niñas soldado: consecuencias psicológicas e intervención. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 40(3), 329-344.
- Calderon Delgado, L., & Barrera Valencia, M. (Enero - Junio de 2012). Exploración neuropsicológica de la atención y la memoria en niños y adolescentes víctimas de la violencia en Colombia: estudio preliminar . *Revista CES Psicología*, 5(1), 39-48.

- Carmona Parra, J. A. (2013). *Las Niñas de la Guerra en Colombia*. Manizales, Caldas, Colombia: Universidad Católica de Manizales.
- Castillo-Sabogal, M., & Navarrete-Canchón, D. C. (2015). Una mirada educativa a la relación madres e hijos frente al desplazamiento forzado en Colombia. *Revista EDUSOL*, 15(53), 80-88.
- Cepedal Rodríguez, L. (2013). Impacto sobre la salud mental de los conflictos bélicos. Trabajo fin de Master en Análisis y Gestión de Emergencias y Desastres, Universidad de Oviedo, Oviedo.
- Cifuentes Patiño, M. R., Aguirre Álvarez, N., & Lugo Agudelo, N. V. (diciembre de 2011). Niñas, niños y jóvenes excombatientes: revisión de tema. *Revista Eleuthera*, 93 - 124.
- Chóliz Montañés, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Valencia: Universidad de València.
- COALICO y el Grupo de Trabajo pro Reparación integral . (4 de noviembre de 2008). *corporacion avre*. Recuperado el 9 de octubre de 2014, de Recomendaciones para una política pública de Reparación Integral (RI) para niños y niñas víctimas del conflicto armado: <http://www.corporacionavre.org/files/pdf/Documento%20de%20incidencia.pdf>
- Edith T.Aristizabal, K. H. (2009). Vulnerabilidad Psicológica en víctimas y victimarios por efecto del conflicto armado en Magdalena, Atlántico, Cesar, Sucre y Bolívar. *Revista de psicología Universidad de Antioquia*, 1, 8-25.
- Espinoza, M., Maier, J., & Gómez Mendieta, M. (2015). Colombia hacia un proceso educativo emocionalmente inteligente: reto y necesidad.
- Fernández, C. H. (2015). Práctica cultural y construcción de paz. Algunas reflexiones para Colombia. *Polisemia*, (16), 17-31.
- García Cruz, R., Ortega Andrade, N. A., & Rivera Guerrero, A. M. (noviembre de 2013). El papel de la familia en el aprendizaje compartido de la regulación emocional como bienestar subjetivo. *European Scientific Journal*, 9(32), 153 - 161.
- GMH. (2013). *¡BASTAYA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: *Imprenta Nacional*.

- Goleman, D. (2012). Parte I El cerebro Emocional. En D. Goleman , *Inteligencia Emocional* (págs. 3 - 23). Barcelona: *Kairós*.
- Gómez Ruíz, S. (Enero - Junio de 2013). "Sí, me he sentido triste, pero no se lo puedo decir": La reflexividad etnográfica en la investigación sobre emociones de la muerte con niños y niñas de Sumapaz en contexto de "(pos)conflicto". *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, Sistema de Información Científica*(16), 135 - 156.
- Hewitt Ramírez, N., Gantiva Díaz, C. A., Vera Maldonado, A., Cuervo Rodríguez, M. P., Hernández Holaya, N. I., Juárez, F., y otros. (2013). Afectaciones psicológicas de niños y adolescentes expuestos al conflicto armado en una zona rural de Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*, 17, 79-89.
- ICBF (2010). Lineamientos técnico para el programa especializado y modalidades para la atención a niños, niñas y adolescentes que se desvinculan de grupos armados organizados al margen de la ley. Bogotá: ICBF.
- Jiménez Mattos, M. (2015). La educación inicial en Colombia una alternativa para ayudar a construir la paz, en el posconflicto.
- Jimenez Toro, D. M. (2011). Acompañamiento psicosocial a niños y niñas víctimas del conflicto armado en Colombia: un escenario para la acción sin daño . Bogotá: *Universidad Nacional*.
- Ley 1098. Código de infancia y adolescencia. Diario oficial N° 46.446 , Bogotá, Colombia, 8 de noviembre del 2006.
- López Cassá, É. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Redalyc*, 19(3), 153 -167
- López, L. G. (2015). Perdonar, sí, ¡olvidar, no! *HojaLata*, (6).
- Maritza Quintero García, L. F. (2005). Caracterización de adolescentes en condición de desplazamiento, beneficiarios de COVOLHUILA en la ciudad de Neiva. Neiva .
- Ministerio de salud y protección social. (2013). *minsalud*. Recuperado el 13 de 11 de 2014, de <http://www.minsalud.gov.co/proteccion-social/Paginas/abc-victimas.aspx>
- Monroy, L. H. L. (2015). Reflexiones de conflicto y paz, una mirada desde el Humanismo. *EDUCACION Y HUMANISMO*, 14(22)

- Moreno Martín, F., Carmona Parra, J. A., & Tobón Hoyos, F. (septiembre de 2010). ¿Por qué se vinculan las niñas a los grupos guerrilleros y paramilitares en Colombia? *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(3), 453 -467.
- Mulberguer , A. (2014). Ciencia y política en tiempos de guerra fría: un examen psicológico de niños españoles en el exilio. *Universitas Psychologica*, 13, 15 - 27.
- Nussbaum, M. (2008) Paisajes del Pensamiento: la inteligencia de las emociones. Barcelona: Paidós
- Ortiz Jerez, D. A., & Chaskel, R. (2009). El impacto en niños y adolescentes de los eventos ligados al conflicto armado. *Precop SCP*, 8(3), 41-52.
- Ospina Alvarado, M. C., Carmona Parra, J. A., & Alvarado Salgado , S. V. (2014). Niños en contexto de conflicto armado: narrativas generativas de paz. *Infancia imagenes*, 13(1), 52 - 60.
- Pachón C., X. (2009). La infancia perdida en la Colombia: los menores en la guerra. *Georgetown University Center for Latin American Studies*(15), 1-21.
- Palacios, L. F. (2009). Factores psicosociales de niños que han sido víctimas del reclutamiento durante el conflicto armado, revision y sintesis teorica. neiva : *universidad cooperativa de colombia*.
- Patiño, M. R. C. (2015). Niñez y juventud, víctimas del conflicto armado: retos para el trabajo social. *Tendencias & Retos*, 20(1), 161-177.
- Pereda, N. (2012). Menores Víctimas del Terrorismo: Una Aproximación desde la Victimología del Desarrollo. *Redalyc*, 13 - 24.
- Portilla Guerrero, F. J. (2014). Memorias taciturnas del desarraigo y la territorialización. *SHOPIA*, 10(1), 39-49.
- Portillo Guerrero, F. J. (Noviembre de 2012). Etnoliteraturas del desarraigo... imagos de niños en situación de desplazamiento como testimonios de desterritorialización. *investigium ire: Ciencias Sociales y Humanas*, 3(3), 53 - 63.
- Puentes, E. T. (2015). Narratividad y tiempo: niños y niñas desvinculados del conflicto armado colombiano. *Lenguaje, cultura e investigación: problemas emergentes en educación*, 59-82



- Romero Picón, Y., & Chávez Plazas, Y. (2008). El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia. *Redalyc*(8), 197-210.
- Ruiz, S. (2002). Impactos psicosociales de la participación de niñ@s y jóvenes en el conflicto armado. *Conflicto Armado, niñez y juventud: Una perspectiva psicosocial*, 17-46.
- Segura Calvo, S. E. (diciembre de 2010). Impacto del conflicto armado interno en la familia colombiana. *Estudios y Derechos de Gobierno*, III (2), 47- 63.
- Tapia, F. S., & Cidoncha Gonzáles, R. M. (2012). Reporte internacional anual 2012 sobre la infancia afectada por la guerra "las dos guerras del congo". Colombia - Madrid: Unión Europea.
- Toro Jimenez, D. M. (2011). acompañamiento psicosocial a niños y niñas víctimas del conflicto armado en Colombia: un escenario para la acción sin daño. *Acompañamiento psicosocial a niños y niñas víctimas del conflicto armado en Colombia: un escenario para la acción sin daño*. Bogotá, Colombia.
- Torres, D. A. R. El cultivo de las emociones: praxis emergente en tiempos de postconflicto (2014). Recuperado el 12 de marzo del 2016 de pág.: [http://datateca.unad.edu.co/contenidos/302583/EL\\_CULTIVO\\_DE\\_LAS\\_EMOCIONES.pdf](http://datateca.unad.edu.co/contenidos/302583/EL_CULTIVO_DE_LAS_EMOCIONES.pdf)
- Vanegas López, J. A., Bonilla Baquero, C. B., & Camacho Ordoñez, L. B. (2011). Significado del desplazamiento forzado por conflicto armado para niños y niñas. *Fundamentos en Humanidades Universidad Nacional de San Luis – Argentina*, 163-189.
- Vera Márquez, Á. V., Palacio Sañudo, J. E., & Garzón, L. P. (5 de marzo de 2013). Población infantil víctima del conflicto armado en Colombia Dinámicas de subjetivación e inclusión en un escenario escolar. *Perfiles Educativos* (UNAM), 36(145), 12 -31.